

lucionó mucho en sus soluciones a los concretos problemas planteados a propósito de esta cuestión. Suelen distinguirse en él dos etapas como canonista y cuatro como Papa. Resulta muy difícil aquilatar cuándo se ajusta simplemente a la praxis de la Iglesia romana —parece ser que a tenor de esa praxis toda *desponsatio*, tanto de presente como de futuro, prevalecía sobre una segunda unión, aunque no hubiese mediado consumación—, cuándo introduce una innovación y el carácter de esa innovación, así como sus motivos. Trabajos como éste contribuyen a una clarificación, pero no resuelven todos los problemas que el instituto de la dispensa *super rato* plantea, tales como la naturaleza de la potestad del Papa para dispensar, así como el fundamento de la dispensa o el porqué de que desaparezca durante un período la praxis de la dispensa para reaparecer más tarde.

Para resolver todas estas cuestiones

es necesario tener en cuenta otras, como si el matrimonio es entendido como un contrato real o consensual y la posible influencia del Derecho judío a este respecto, el objeto del consentimiento matrimonial, etc. Una visión segura del matrimonio durante el período clásico quizá no pueda obtenerse hasta que se lleve a cabo una publicación exhaustiva de las fuentes de conocimiento del Derecho medieval. Del mismo modo que la publicación de la Patrología de Migne supuso un avance definitivo en la comprensión de los primeros siglos del cristianismo, hasta que no se lleve a cabo una publicación de fuentes semejante del Derecho medieval no estaremos en condiciones nada más que de dar explicaciones aventuradas y parciales, sin visión de conjunto del Derecho matrimonial durante el período clásico.

J. M. GONZÁLEZ DEL VALLE

MATRIMONIO Y CONCILIO VATICANO II

SMILJAN-DRAGAN KOZUL, P., O.F.M., *La dottrina matrimoniale del Concilio Vaticano II*, 1 vol. de 87 págs., Pontificio Ateneo Antoniano, Roma 1980.

Este trabajo es un extracto de la tesis que el autor defendió en la Facultad de Derecho Canónico del Pontificio Ateneo Antoniano. El conjunto de la tesis se titula «Evoluzione della dottrina circa l'essenza del matrimonio dal CIC al Vaticano II», y según se anuncia, parece que será publicado próximamente. El lector cuenta ya en el extracto que presentamos con un adelanto del índice com-

pleto de toda la obra, así como de las fuentes y bibliografía consultadas.

Dentro del plan general de toda la obra, lo publicado constituye el primer apartado de la Parte tercera, si bien en la introducción se hace referencia y se presenta el conjunto de la obra. El motivo por el que se ha seleccionado esta parte concreta quizás esté determinado por la mayor novedad de su temática, pero sobre

todo porque la doctrina del Concilio Vaticano II, en concreto los nn. 47-52 de la *Gaudium et Spes*, constituye el núcleo de su tesis, habida cuenta de que en expresión del propio autor, el texto conciliar es por un lado el punto de llegada del debate doctrinal iniciado con la promulgación del CIC de 1917, y, por otro, el punto de partida de la nueva legislación y de la doctrina matrimonial actual.

El extracto publicado sólo se refiere, en sendos apartados, al *iter* histórico del texto conciliar y a la evolución histórica de la concepción tradicional acerca de la esencia del matrimonio tal y como aparece en los debates conciliares. En ese sentido, el autor nos informa cómo los esquemas elaborados en un primer momento por la Comisión de disciplina de los sacramentos, abordaban el tema del matrimonio desde una perspectiva disciplinar, mientras que los de la Comisión teológica lo abordaron desde un punto de vista más doctrinal. Estos esquemas iniciales, sin embargo, habrán de sufrir profundas transformaciones, tras la decisión de la Comisión de Coordinación de encomendar la reelaboración del texto conciliar a una comisión mixta compuesta por miembros de la Comisión doctrinal y de la Comisión para el apostolado de los laicos. Como indica el autor, la creación de esta comisión mixta fue un factor determinante para la futura redacción del texto sobre el matrimonio. En efecto, los primeros esquemas de la Comisión teológica se habían movido en la línea de la más pura y tradicional doctrina precedente, mientras que a partir de entonces, la reflexión conciliar se orientará a poner más de relieve los aspectos personalísticos del matrimonio, tales como el amor conyugal o la *communitas*

vitae, sin menoscabo de que se siga manteniendo como elemento esencial, aunque no único, la *traditio et acceptatio iuris in corpus*. A esta conclusión llega el autor cuando afirma:

«Vogliamo intanto subito chiarire, per non essere fraintesi, che la *traditio et acceptatio iuris in corpus* costituisce di fatto un elemento essenziale e determinante del matrimonio (...). Però tale elemento non è l'unico a costituire l'essenza del matrimonio, ma ve ne sono anche altri (...). E nostra convinzione che il Concilio Vaticano II, nell'intento di mettere in chiara luce alcuni punti capitali della dottrina della Chiesa proponendosi di illuminare e confortare i cristiani e tutti gli uomini che si sforzano di salvaguardare e promuovere la dignità naturale e l'altissimo valore sacro dello stato matrimoniale, abbia sottolineato alcuni altri elementi essenziali del matrimonio, senza i quali lo stesso non si può considerare valido» (págs. 74 y 75).

Para el autor, aunque la *Gaudium et Spes* no haya optado explícitamente por ningún sistema conceptual a la hora de expresar la doctrina matrimonial, «sembra *re et factis* aver usato i termini della *teoria istituzionalista*». Y aunque no dio personalmente ninguna definición del matrimonio ni la expresión *communitas vitae et amoris* puede ser considerada como tal, sin embargo el Concilio ha indicado los elementos esenciales a partir de los cuales se podrá definir el matrimonio.

Respecto al amor conyugal, en el Concilio se manifiestan, como es bien conocido, posturas diversas y contrapuestas entre sí: desde la que ni siquiera desea hablar de ello hasta la que considera el amor conyugal como un elemento esencial individualizado,

o al menos coexistente con la finalidad procreativa. La Comisión mixta, por su parte, no considera aceptable ninguna de estas propuestas y, aunque subraya la importancia capital que tiene el amor conyugal en el origen y vida matrimonial, de ningún modo ha de entenderse que se trata de un requisito *ad validitatem*. A la propuesta de algunos Padres de que se diga expresamente esto, es decir que el amor conyugal no es un requisito esencial o *ad validitatem*, la Comisión responde que no hay necesidad de explicitarlo puesto que el texto «nullo modo insinuat matrimonium, deficiente amore, dissolvi posse». Para el autor de este trabajo, «questa risposta della Commissione, che ha preparato il testo definitivo, ha per il nostro lavoro un significato fondamentale, in quanto in essa si dice chiaramente che l'amore coniugale non può essere considerato elemento essenziale dell'oggetto del consenso matrimoniale» (pág. 79). En ese sentido, matizará en las conclusiones, el amor conyugal es irrelevante desde el punto de vista jurídico (pág. 86).

Respecto a los fines del matrimonio, tras el análisis del *iter* histórico del texto conciliar, el autor concluye que en la *Gaudium et Spes* se exponen algunos nuevos principios en virtud de los cuales aparece claramente superada la tradicional formulación del CIC del 1917. Sin olvidar, en este sentido, la conocida respuesta de la Comisión a los intentos de incluir en el texto conciliar expresamente la Jerarquía de fines: «Notetur hierarchia bonorum sub diverso aspectu considerari posse: cfr. *Casti Connubii* AAS 22 (1930) 547. Insuper in textu, qui stylo directo et pastorali munda alloquitur, verba nimis technica

(hierarchia) vitanda apparent. Ceteroquin momentum primordiale procreationis et educationis saltem decies in textu exponitur...». Esta respuesta lleva al autor a concluir que respecto a los fines el Concilio ha preferido expresarse con un nuevo lenguaje, eliminando la palabra jerarquía para evitar que los términos «primario» y «secundario» fuesen mal interpretados por el hombre de hoy para el que lo secundario equivale a menos válido o sin importancia.

Estas son, a modo de ejemplo, algunos de los temas tratados en el trabajo que presentamos. La valoración última no podrá hacerse hasta tanto no se publique el conjunto de la obra. Pero puede adelantarse que se trata de un tema interesante, si bien el espacio dedicado al *iter* histórico de los textos conciliares no parece haber tenido otra pretensión que encuadrar el tema general del que esperamos un mayor desarrollo en los apartados siguientes de la obra cuando el autor se refiera al «Dibattito postconciliare» y al estudio de «L'essenza del matrimonio secondo la *Gaudium et Spes*». De todas formas sorprende un poco que, en el intento de exponer la doctrina matrimonial del Concilio Vaticano II, no se dé cabida alguna a la dimensión sacramental de las nupcias cristianas. Quizás por la razón de que el autor ha limitado libremente su reflexión a los aspectos puramente esenciales del matrimonio. Pero aún así, no debería perderse de vista, en una investigación de largo alcance sobre el Concilio, la especialísima impronta que reciben del sacramento la misma esencia y propiedades del matrimonio.

TOMÁS RINCÓN